

# Ciencia Espiritual de la Vida

*Tema: Ley de Causa y Efecto*

*Karma - Karma positivo y Karma negativo*

Cada uno de nosotros, los seres humanos, es un Ser Espiritual que ha recorrido ya un determinado trayecto en su Camino Evolutivo y en él ha encarnado muchas veces, es decir, ha vivido muchas veces como humano habiendo, en cada una de esas vidas humanas, trasgredido reiteradamente las Leyes Divinas. Como sabemos, las Leyes Divinas Rigen todo lo que existe, en nuestro Mundo y en el Universo, y Ellas, que son Expresión del Amor Divino, proporcionan a los Seres las “formas” y los medios para reparar el mal realizado durante sus vidas humanas.

*La Ley de Causa y Efecto se Expresa a través de la Ley de Experiencias y de la Ley de Karma, o sea Ley de Trabajo, por lo tanto, las Experiencias y el Trabajo que corresponden al Ser durante sus vidas humanas tendrán siempre el matiz, doloroso o placentero, que el mismo Ser les haya impreso con sus hechos, sentimientos y pensamientos, en el transcurso de sus anteriores y sucesivas vidas humanas conscientes.*

*Karma es la necesidad de Trabajo inherente a todo Ser, y ese Trabajo está íntimamente relacionado con las Experiencias que el Ser debe realizar, desde el momento en que nace en él la Conciencia, y con el “punto” Evolutivo en que el Ser se encuentra. Las condiciones en que el Ser debe realizar su Trabajo y obtener sus Experiencias, que le permitirán Progresar, son producto de sus vidas anteriores y constituyen medios para mejorarse y preparar sus vidas futuras. Los reiterados errores de los seres humanos han hecho que el Karma humano sea casi siempre doloroso; de ahí que nosotros supongamos, erróneamente, que Karma es sinónimo de dolor.*

Las humanidades de los Mundos tienen también su propia necesidad de Trabajo y de Experiencias, concernientes al conjunto humano, y esa necesidad de Trabajo y de Experiencias, o sea el Karma de la Humanidad, llega a ser intensa-

mente pesado y doloroso cuando, como ocurre en nuestro Planeta, *la Ley del Amor ha sido transgredida* milenio tras milenio.

Muchos Seres de gran Evolución que se encuentran actualmente encarnados, y también muchos Espíritus Misioneros, han pedido, al encarnar, vidas que les permitan “absorber karma” de esa Humanidad, porque la Humanidad de la Tierra tiene sobre sí una deuda kármica tan pesada que es necesario que Seres Evolucionados y Seres Evolucionadísimos Trabajen para ella “absorbiendo karma”, para poder lograr más rápidamente, en la Humanidad, la reacción positiva que permita que se obtenga, dentro del Término que marca la Ley de Evolución, el cambio imprescindible en los seres humanos.

A pesar de las Poderosas Vibraciones que debe recibir la Humanidad, a través de Seres muy Evolucionados encarnados en la Tierra expresamente para ello, la deuda kármica de la Humanidad es tan grande que es necesario que Espíritus Misioneros encarnados colaboren también en esa forma para aligerar su peso y poder lograr más rápidamente una reacción positiva.

Por eso no debemos asombrarnos ni extrañarnos de que seres que viven de acuerdo con la Ley del Amor deban pasar “pruebas” intensamente dolorosas; porque esas “pruebas” intensamente dolorosas pueden no corresponderles por propia deuda kármica, sino ser karma doloroso de la Humanidad, que, al encarnar, esos seres han pedido absorber en parte, para ayudar a la Humanidad.

Cuanto más Puro y Evolucionado es el Ser, mayor es su capacidad para “absorber karma” de la Humanidad, y así un Ser Superior que realice la Tarea de “absorber karma” puede aligerar a la Humanidad de un peso muchísimo mayor que otros Seres menos Evolucionados, que también “absorben karma”. De acuerdo con el “punto” de Evolución y Pureza del Ser que realiza esa Tarea, es el valor compensatorio de la “absorción kármica” que realiza el Ser encarnado. *Esta explicación, que aclarará muchas dudas*, nos muestra un nuevo aspecto de la Tarea de la Misión de Amor del Cristo en la Tierra.

Ahora comprenderemos mejor, que nadie está capacitado para poder descifrar el enigma que entraña la vida humana de cada uno de nuestros hermanos. En consecuencia, nunca juzguemos a un ser por las circunstancias sólo aparentes de su vida. Realicemos siempre con Amor e íntimamente unidos nuestra Tarea Misionera, eliminando todo prejuicio y toda duda; esto permitirá que la Vibración de todos armonice perfectamente y nuestros Pedidos de Ayuda para la Humanidad

dad o para cualquier ser necesitado obtengan la Respuesta Superior que solicitamos.

Todos los hechos que se producen en nuestro Mundo han sido preparados antes en el Espacio, desde donde van luego, paulatinamente, proyectándose en el plano físico y conformando los acontecimientos. Para producir físicamente los hechos, tanto de índole general como de índole individual, es necesario que las vibraciones, positivas o negativas, que los produjeron en el Espacio se apoyen en elementos físicos, pues todo lo que se manifiesta en un plano necesita, para hacerlo, elementos propios de ese plano. Así, pues, cuando deben producirse hechos o acontecimientos de carácter mundial que atañen a diferentes grupos humanos, dentro de cada grupo hay seres que están en las condiciones necesarias para que en ellos se apoyen las vibraciones, positivas o negativas, que habrán de producir los hechos.

Todos los hechos producidos en nuestro Mundo quedan reflejados en el Espacio, con todos los detalles, de carácter individual y de carácter general, que contribuyeron a su realización. Todo lo que se produce en nuestro Mundo y en nuestra Humanidad, aun cuando aparezca como un hecho aislado, tiene relación con hechos del pasado y, a la vez, con hechos del futuro; es decir que todo en nuestro Mundo, como en el Universo entero, está bajo la Acción de la *Ley de Causa y Efecto*. Nada se produce por sí mismo; todo tiene una causa y una finalidad. Por lo tanto, no deben admirarnos ni extrañarnos los hechos que se produzcan, por extraordinaria que sea su apariencia. Todos los hechos y circunstancias individuales, colectivos o generales, tienen siempre un origen que nosotros ignoramos y una finalidad que, por lo general, también ignoramos.

En consecuencia, acostumbrémonos a considerar los hechos que se producen a nuestro alrededor como *Efecto* de alguna *Causa*. Esa Causa radica, casi siempre, en existencias pasadas, aunque también podría tener relación con la existencia presente; pero, consideremos que nuestra existencia presente es solamente un “momento” dentro de nuestra Vida Espiritual milenaria; por lo tanto, difícil sería que un hecho producido en esta presente existencia fuera Efecto de otro también producido en esta existencia. Podría ser, aparentemente, Efecto de un hecho producido en esta presente existencia; pero, ese mismo hecho es Efecto de otros producidos en existencias anteriores.

Pensemos que cada humano es un Ser que, en la trayectoria que ha recorrido hasta este momento, ha transitado por caminos diferentes, en los cuales ha realizado diferentes Experiencias y producido muy diferentes hechos, en Bien y en

mal. Como consecuencia, cada uno trajo en esta encarnación su *propia deuda kármica*, de la cual necesita liberarse. También trajo lo que podría llamarse “*Karma Positivo*”, que le proporciona facilidad para las realizaciones que debe efectuar, y uno y otro no son contradictorios sino paralelos y tienen acción, paralelamente, sobre su Vida Espiritual y sobre su vida humana. Así, podemos denominar “*Karma negativo*” a aquel que significa para el ser humano la necesidad de Trabajo doloroso, y “*Karma Positivo*” a aquel que significa una mayor facilidad para la realización de superaciones y para la Tarea que le corresponde efectuar.

Por eso hay algunos Seres con evidentes facilidades de Acción, mientras otros, en cambio, deben Actuar superando grandes obstáculos y dolores. Esto significa, solamente, que sus Espíritus están en “puntos” diferentes en lo que a superaciones se refiere; es decir que estos últimos están todavía en la etapa de *necesidad del esfuerzo permanente* para el logro de las Realizaciones y, en cambio, los primeros han superado ya esa etapa.

Algunos Seres, deseosos de acelerar su Progreso, realizan en una sola encarnación el esfuerzo que otros extienden a varias vidas humanas, y por ello pueden ahora Trabajar como Espíritus Misioneros con menos dificultades que otros. Aun cuando nos preparemos para Servir a la Humanidad y Trabajemos reunidos en Grupos, cada uno tiene su propia Tarea para realizar y por ella *es Responsable directamente ante el Cristo*. Por lo tanto, esforcémonos en *ser verdaderos Misioneros* de Amor y no supongamos que *aparentando ser Misioneros* podremos engañar a lo Superior; al Cristo es imposible engañarle y nuestro propio Ser Espiritual deberá, luego, sufrir por nuestra errónea acción.